



Se suscribe á este periódico que sale los lunes miércoles y viernes, calle de S. Lázaro núm. 13, á 5 reales en la capital llevado á las casas, y 7 reales fuera de ella franco de porte.



Los comunicados y avisos particulares que deseen insertarse se remitirán francos de porte al Editor abonando además el coste de su impresion en el boletín.

BOLETIN OFICIAL DE GUADALAJARA.

Partes recibidos en la secretaría de estado y del despacho de la guerra.

El Sr. secretario de estado y del despacho de la Guerra desde Estella en 24 del actual dice al general inspector de caballería encargado interinamente de la misma secretaría lo que sigue. = Esmo. Sr.: Las fuerzas enemigas concentradas en Oñate segun dije á V. E. en mi último parte, se dividieron tan pronto como supieron mi llegada á Vitoria, y renunciando al ostentoso recibimiento que se proponían hacer en aquella ciudad al enviado ingles lord Eliot, huyó el Pretendiente á encerrarse con 4 batallones en segura, mientras que Zumalacarregui, cruzando precipitadamente la Borunda por Alzazua, se dirigió á su favorito refugio de las Amezcuas. = El valle de este nombre formado por la áspera y encumbrada sierra de Andia, y por otra parte no menos elevada y escabrosa, ofrece en su fondo una serie no interrumpida de ven-

tajosas posiciones, tanto mas fáciles de disputar, cuanto que á espaldas de cada una existen á derecha é izquierda puertos mas ó menos practicables para subir á las indicadas sierras. Esta topografía particular hace mirar á los rebeldes como su objeto de preferencia la conservacion de esta parte del pais, y de aqui la voz comun estendida en nuestro ejército de que los pueblos situados en dicho valle son los que encierran los principales recursos del enemigo, y los que por consiguiente desean generalmente las tropas ver entregados á las llamas. = El temor de que esto se realizase, habia llamado ahora sin duda allí á Zumalacarregui; pero ni esa medida entraba en este momento en mis miras, ni en ningun caso me permitia ejecutarlo mi palabra empeñada en la proclama que dirigi desde Vitoria á los habitantes de estas provincias, en que se les ofrecia no recurrir á providencias tan violentas antes del plazo de 15 dias. Con todo e-

so, luego que al llegar el 19 á Salvatierra supe que Zumalacarregui se hallaba con la mayor parte de sus fuerzas en aquel célebre valle, resolví marchar hácia él para privarle del prestigio de inexpugnabilidad que trataban de asegurarle, y hacerle conocer que podria y sabria llevar allí el espanto y el esterminio siempre y cuando conviniese á la causa pública y entrase en mis combinaciones este paso. = Con este fin hice avanzar el 20 desde dicho punto sobre la Borunda al general Bedoya á la cabeza de algunos escuadrones de caballería, sostenido por la brigada provisional de infantería del ejército de operaciones del Norte, al mando del coronel D. Froilan Mendez Vigo, mientras que el resto de las tropas formadas en diferentes columnas se apoderaban del puerto de Contrasta, como lo verificaron sin encontrar el mas pequeño obstáculo. Ocupada la cresta del puerto hice que se me reuniese dicha brigada provisional, y que volviese á Salvatierra la caballería que habia llegado en su movimiento sobre Olazagoitia, donde habia tiroteado un cortorato con un batallon enemigo allí situado para cubrir la marcha de Zumalacarregui. La mia continuó hasta el pueblo de Contrasta, situado á la cabeza del valle de las Amézcuas, en cuyo punto hice alto, pasando la noche el ejército campado en el mejor orden. A la mañana siguiente me puse en movimiento, aparentando que trataba de penetrar hasta el fondo del valle, y para deslumbrar mas al enemigo

hice sobre la marcha un cambio de frente que amagando su izquierda debia confirmarle en aquella idea, al paso que meditaba la necesidad de desalojarle á viva fuerza del pueblo de Eulate, á donde se habia replegado un batallon que habia mantenido á mi frente durante lo noche en Larraona. Bastó, pues, una pequeña demostracion de ataque por parte de nuestras guerrillas, para que el enemigo dejase en nuestro poder el indicado pueblo de Eulate, continuando su retirada sobre Baquedano, Berindano, Zudaire y Artaza, donde tenian reconcentradas sus fuerzas en número de 11 batallones. = En tal estado hice tomar posicion en el valle á la division del general Córdoba con su izquierda apoyada en Eulate, en cuya disposicion se mantuvo hasta que todas las demas tropas, desfilando por su retaguardia subieron el puerto de Eulate, cuyo movimiento siguió despues dicha division por medio de una bella operacion por escalones. De este modo quedé dueño de los puntos elevados de la sierra de Andía, y dominando los puertos que á ella suben desde las Amézcuas, sin que los enemigos hubiesen podido oponer á esta operacion mas que algunas compañías que trataron de subir por el puerto de Zudaire, que fueron rechazadas sobre el valle; pero siendo ya muy entrada la tarde, y faltando absolutamente el agua en aquellas elevadas cimas, me ví en la precision de dirigirme á campar á las inmediaciones de la venta de Urbaza, situada á una media legua de dichos puertos. = El 22

á las seis de la mañana emprendí de nuevo mi movimiento, dominando como la vispera las cumbres. Mi intencion era dirigirme á Estella, porque la absoluta falta de subsistencias lo escijian, tanto mas, cuanto que mi objeto principal estaba ya cumplido desde el dia anterior en que habia demostrado al enemigo que podia penetrar en las Amézcuas, y ocupar ó destruir sus pueblos á mi placer, á pesar de la reunion de sus fuerzas. Con esta idea continué mi marcha al través de los intrincados bosques que cubren la espresada sierra de Andía, hasta salir sobre el puerto de Artaza, cerca del cual me hizo conocer el fuego de los tiradores rebeldes que Zumalacarregui trataba de oponerse decididamente á mi movimiento. = Era la primera vez que yo pisaba aquel terreno; pero en medio de la falta de noticias y de la imposibilidad de un reconocimiento previo detenido, conocí la importancia de ocupar un elevadísimo peñasco que domina la salida del puerto, y al que me dirigí á la cabeza de dos batallones, á tiempo que ya los enemigos trepaban su cima. Prevenidos así en su desiguio fueron arrojados de aquel punto interesante, cuya posesion me permitió ordenar que parte de la division Aldama desembocase por la izquierda sobre el terreno difícil, pero mas despejado, que ocupaban las fuerzas enemigas en lo alto del citado puerto. El espresado general marchó decididamente á la cabeza de sus tropas; pero el vivo fuego que el enemigo concentraba sobre la

angostura por donde debia verificar su salida, hacia esta sumamente difícil y peligrosa. = Nuestras tropas resistieron sin embargo este rudo choque dando lugar á la llegada del general Córdoba, quien despues de haber recibido mis órdenes se dirigió inmediatamente prolongándose por la izquierda del general Aldama amenazando envolver la posicion del enemigo. Esta operacion se ejecutó con tanta intelijencia como denuedo, distinguiéndose mui particularmente el 2.º batallon del regimiento voluntarios de Aragon, 2.º ligero, mandado interinamente por el teniente coronel graduado D. Fernando Fernandez de Córdoba, que cargó á la bayoneta con un orden y decision mui recomendable. Desde este momento principiaron á vacilar los rebeldes: alguno de sus batallones se dispersó completamente, y si bien sostubieron con tenacidad el bosque en que apoyaban su izquierda, no tan solo cedieron el campo de batalla sino que se vieron forzados á dividirse retirándose una parte sobre el puerto de Artabia, mientras los otros se precipitaban en desorden por el de Artaza, por donde habian subido, abandonando cargas de municiones, de que se apoderaron nuestras tropas. = La falta absoluta de subsistencias no me permitió perseguir al enemigo, y vajar como hubiera deseado á los valles para sacar todo el partido posible de su derrota; así que hube de continuar mi marcha sobre Estella, dirijiéndome por el camino de Abarzuza. Las tropas llegaron á aquel punto á las once de la no-

che, á escepcion de la brigada provisio-
nal que pernoctó en Abarzuza, donde
se mantubieron hasta la mañana si-
guiente. Tengo motivos de estar sa-
tisfecho de esta expedicion que me ha
hecho conocer la situacion fisica y mo-
ral de un enemigo que en el pais don-
de ejerce mas influencia, en uno de los
terrenos mas quebrados y mas embara-
zosos para el movimiento de una co-
lumna muy considerable, no supo dis-
putar un paso que se me presentaba
muy dificil, ni defender una fuerte po-
sicion que les hubiese ofrecido las ven-
tajas mas considerables. = He quedado
contento del buen espiritu manifesta-
do en jeneral por las tropas. La pér-
dida de los rebeldes segun las noticias
dadas por los que se pasaron despues
de la accion á nuestras filas, asciende
á 400 hombres fuera de combate: la
mia consistió en 2 oficiales y 27 in-
dividuos de tropa muertos; y en 2 ge-
fes, 15 oficiales y 156 hombres heri-
dos: tengo el sentimiento de contar en
el número de estos últimos al valien-
te brigadier D. Antonio Seoane, que
en el momento de llevar con la bizar-
ría que acostumbra sus tropas á la car-
ga, recibio un balazo que le atravesó
un tobillo. Debo recomendar igualmen-
te la conducta del teniente coronel D.
Fernando Fernandez de Córdoba, que
mandaba interinamente el segundo ba-
tallon de voluntarios de Aragon, 2.º li-
gero, la del capitan D. José Solane,
que mandaba la compañía de cazado-
res del primer batallon del regimien-
to de Zaragoza: tambien me han sido

Con real privilegio:

útiles los servicios del capitan D. Jo-
sé Nuñez Arenas, que dirigió con a-
cierto y buen efecto cuatro cohetes á
la congreve de los que saqué de Vito-
ria con el objeto de practicar un en-
sayo al frente del enemigo.

ANUNCIOS.

Los partidos de cirujano, maestro de
niños, y herrador alveitar de la villa de
Humanes de Mohernando vacan des-
de San Juan de Junio de este presen-
te año; su dotacion son 120 fanegas de tri-
go el primero, y muchos vecinos que se afei-
tan en su casa, cuyo pago es separado, y el
de cuatro señores escribanos. El segundo ha
de ser aprobado, su dotacion es de 50 fanegas
de trigo, 200 reales y libre de toda contri-
bucion y carga concegil, y ademas 300 rea-
les si se encarga en la secretaria de policía y
el tercero su dotacion de 60 fanegas de tri-
go, y el producto de las muchas herradur-
ras que se echan á las caballerias del pueblo,
y forasteros. El aspirante que quiera solici-
tar estos partidos cada uno en su clase, di-
rificará sus memoriales francos de porte
á el ayuntamiento de esta villa, en la
inteligencia que estas plazas se han de pro-
veer para el dia 15 de Mayo procsimo.

En la villa de Torija se halla vacante la plaza
de cirujano titular que se ha de proveer el dia 17 del
corriente mes, el vecindario de aquella poblacion
consiste en 176 vecinos, su dotacion 130 fanegas
de trigo cobrado en las heras por repartimiento,
y ademas lo que pagan algunos vecinos por afei-
tarse en sus casas, tiene el anejo del lugar de Val-
degradas distante media legua, su vecindario unos
30 vecinos y paga 26 fanegas de trigo y por se-
parado lo que convenga con los señores eclesiásticos
y escribanos.

La posada de la villa de Torija perteneciente
á sus propios se arrienda para desde 24 de junio
procsimo venidero á otro igual dia del año de 1838
bajo el pliego de condiciones formado por el ayun-
tamiento y su remate se ha de celebrar el dia 17 del
actual.

Imprenta del boletin.